

Señora, por favor compórtese

Capítulo 1: Iré a comprarte unas naranjas

Quédate aquí y no te alejes. Iré a comprar naranjas.

La voz que salía de su boca era firme, pero con un matiz de cansancio. Su rostro incipiente, con un matiz de aspereza, le daba un aspecto algo demacrado.

Un destello de preocupación cruzó el rostro del chico regordete, pero fue rápidamente disimulado.

"Bueno."

Respondió débilmente, bajando la cabeza casi inmediatamente.

Liu Changqing observó la expresión de su hijo y una pizca de melancolía se apoderó de su corazón. Tras un breve momento de distracción, comenzó a caminar hacia un puesto de frutas cercano.

Su tristeza provenía de un simple sentimiento de incompreensión.

Había transmigrado.

Para ser precisos, había cruzado a ese mundo paralelo.

La estructura social aquí no era muy diferente a la de su vida anterior. Salvo algunos cambios menores en los nombres de lugares y ciudades, así como la sustitución de algunas figuras históricas, el mundo era prácticamente el mismo.

Comparativamente, esta sociedad parecía corresponder al año 2005 de su vida anterior.

Liu Changqing

Género: Masculino



Edad: 35

Estado civil: Divorciado

Tenía dos hijos. El niño gordito de antes era su hijo, de 15 años y cursaba segundo de secundaria.

También tenía una hija de 10 años, que cursaba cuarto grado de primaria. Debido al divorcio de sus padres y a la incompreensión de ella ante la situación, había tenido un conflicto con Liu Changqing recientemente.

Había pasado una semana desde que transmigró. Anteriormente, tenía poco más de 20 años, y ahora se encontraba en el cuerpo de alguien de 35 en este mundo. El cambio repentino fue desconcertante.

En su vida anterior, ni siquiera había llegado a la etapa de considerar el matrimonio, sin embargo aquí había pasado directamente a criar dos hijos.

Al observar la figura algo regordeta de su hijo, Liu Changqing comprendió a grandes rasgos. En cuanto a la crianza de los hijos, el dueño original de este cuerpo había cumplido con su deber. No hubo negligencia.



Con el poco dinero que le quedaba, cogió con cuidado unas naranjas, las llevó en la mano y las regresó junto al niño gordito, que estaba allí con la cabeza gacha y parecía un poco tímido.

Sacó una de las naranjas.

"Pruébalo."

"Papá..."

El niño no cogió la naranja. En cambio, mantuvo la cabeza gacha, con la voz ronca, como si estuviera conteniendo las lágrimas.

"¿Mamá... realmente se enamoró de alguien más?"

Un rastro de odio apareció en el corazón de Liu Changqing, pero rápidamente lo reprimió.

No sentía ningún cariño por la exesposa de este cuerpo. En los recuerdos, vagos pero vívidos, que heredó, comprendió toda la historia.

En pocas palabras, el Liu Changqing original fue una víctima del amor.

En la preparatoria, su exesposa y su supuesta novia íntima se enamoraron del mismo chico. El complicado triángulo amoroso finalmente se desintegró debido a diferencias de personalidad.

Desanimada y sin esperanzas en el amor, la ex esposa se convirtió en un blanco vulnerable para Liu Changqing, quien la había admirado en secreto durante mucho tiempo.

Durante su primer año de preparatoria, una vez subió al escenario como representante, irradiando confianza con cada gesto y su serenidad. Ese momento cautivó profundamente a la Liu Changqing original.

La persiguió sin descanso durante tres años, sin rendirse jamás. Finalmente, cuando el triángulo amoroso se derrumbó, finalmente se acercó a la desanimada chica.

Bajo el árbol, con la mirada vacía, había hablado con Liu Changqing, quien la había perseguido incansablemente durante tres años.

¿Te gusto, verdad? Casémonos después del instituto.

Tras casarse, tuvieron un hijo y una hija. Liu Changqing se dedicó por completo a su familia, tratando a su esposa con sumo cuidado y siempre preocupado por no molestarla.

Pero en el fondo, podía sentirlo: a lo largo de los años, esa mujer nunca le había demostrado ningún afecto genuino.



Como la parte sumisa de la relación, Liu Changqing abandonó sus estudios después de la secundaria para brindarle una vida mejor a su esposa. Se lanzó al mercado laboral, trabajando incansablemente para ganar dinero. Esto lo dejó con una educación baja, un aspecto demacrado por años de trabajo duro y una innegable disparidad de temperamento en comparación con su exesposa.

Ella exudaba el aire de una mujer de alta sociedad, mientras que Liu Changqing parecía un hombre común y corriente.

Su crianza en un entorno adinerado la hizo extravagante y gastaba su dinero con generosidad. Nunca se contuvo en lo que a sí misma se refiere, y con su cuidada apariencia, parecía más una joven de veintipocos años que una treintañera.

La razón principal de su divorcio fue la desaprobación de su exsuegra. El motivo era simple: creía que un hombre común como Liu Changqing no merecía a su hija.

Su ex suegra era el epítome de una mujer de voluntad fuerte.

Destacó en su carrera, y su confianza la hizo dominante e inflexible. En vida de su esposo, se contuvo un poco, pero después de que él quedara postrado en cama y finalmente falleciera, su verdadera naturaleza se reveló.

Durante la enfermedad de su marido, dejó de visitar el hospital por completo.

El matrimonio de Liu Changqing con su exesposa nunca recibió la aprobación de esta. Dicho sin rodeos, nunca lo aceptó como persona.

Hiciera lo que hiciera, siempre lo consideraba repugnante. Incluso después de tener dos hijos, su opinión nunca cambió.



Tras la muerte de su esposo, se desató por completo, buscando "almas gemelas" con un afán que cambiaba de hombre con la misma naturalidad con que se intercambian pañuelos. Destruyó el matrimonio que su difunto esposo había aprobado a regañadientes al orquestar un reencuentro entre la exesposa de Liu Changqing y el chico que le gustaba del instituto en un evento social.

Cuando el Liu Changqing original se divorció, seguía siendo la parte más humilde. A cambio de la custodia de los niños, dejó a su exesposa sin ninguna carga, y se marchó con solo 3.000 yuanes en el banco. Todo lo demás — la casa, el coche— fue para ella.

Para una familia con su nivel de riqueza, esos activos no eran precisamente significativos.

Tras transmigrar y absorber los recuerdos del dueño original, Liu Changqing no hizo nada drástico. Simplemente se sentó en la esquina de la calle, fumó medio paquete de cigarrillos y se abofeteó repetidamente.

En cuanto a su hijo, Liu Zhiyue, su comportamiento actual se vio impulsado por la escena que acababan de presenciar: su madre, con aspecto de dama elegante, caminaba del brazo de un hombre maduro y sereno mientras reían y charlaban. Juntos, subieron a un coche de lujo aparcado cerca.

La madre con la que había pasado más de una década ahora era la esposa de otro. Liu Zhiyue contuvo el dolor en su corazón, negándose a llorar.

Liu Changqing, después de un breve aturdimiento, peló una naranja y levantó la cara de Liu Zhiyue, metiendo un segmento en su boca.

"¿No es dulce?"

Las lágrimas rodaron por las mejillas de Liu Zhiyue. Al ver el rostro curtido de su padre, que aún lucía una sonrisa



amable, no pudo contenerse más. Le temblaron los labios y dijo con terquedad: "¡Está agrio, muy agrio!".

En otro coche, Li Wanran miraba por la ventana, perdida en sus pensamientos.

El hombre que estaba a su lado se dio cuenta y la atrajo hacia sus brazos.

¿Qué pasa? ¿Te sientes mal?

"No es nada."

Ella negó con la cabeza levemente, como si se deshiciera de su fachada. Extendió la mano y tocó el rostro del hombre, acariciándolo suavemente con la palma.

El hombre se rió entre dientes, sintiendo un cosquilleo, y le agarró la mano.

El tiempo pareció detenerse mientras ambos se sumergían en el momento. Los ojos entrecerrados de Li Wanran se clavaron en el hombre frente a ella, el hombre que había anhelado en su juventud.

El amor surgió en su corazón, pero su mente regresó a otro rostro... y a dos niños.

Ella empujó al hombre y se desplomó en su asiento.

Ella no estaba segura de si todavía amaba a Liu Changqing.

Si no fuera por reencontrarse con este hombre en una fiesta organizada por la amiga de su madre...

Si no fuera por ver a ese hombre, que una vez la volvió loca de amor, años después...

Pero no hubo "sí".



Su primer hijo pudo haber sido un accidente, pero el segundo, su hija, había sido una elección deliberada suya.

Sin embargo, el hombre frente a ella, el que había amado y odiado, era demasiado cautivador.

Pensando en sus hijos, Li Wanran miró al hombre que estaba a su lado.

Su mirada se profundizó, llena de amor, mientras lentamente se perdía en su rostro.

“Esta vez no te soltaré”, pensó.

“Lo siento, hijos míos... quizás realmente soy una mala madre.”

Traducido por:

กณฐก - RexScan

